

Multilibros

Por Francisco Zendejas

Prosigamos con el nuevo libro de Daniel Cosío Villegas, **Ensayos y Notas** (2 vols. Ed. Hermes, México-Buenos Aires, 1966).

El ensayo, que los mal informados siguen teniendo como una expresión literaria reciente, tiene más barbas que el mismo Montaigne, aunque fue éste quien le dio su nombre característico. En ese terreno, Cosío Villegas es uno de los fenómenos más brillantes de México.

El hombre, que muchos consideran austero, seco e irascible, demuestra aquí lo contrario. No sólo es poseedor de una sobriedad intelectual rara en México, escasa y añorable, sino que también de un sentido del humor, de una autocrítica a veces desquiciante, como se demuestra en la sección de "Notas" que complementa esta edición.

Ahí aparece, por ejemplo, un regocijante Baedeker que tiene como punto de referencia geográfica la personalidad del general Francisco J. Mújica, a quien, de haberse

SIGUE EN LA PAGINA CINCO

MULTILIBROS

Sigue de la primera plana

iracundo". Ahí, repetimos Cosío Villegas cuenta cosas de su propia vida, que, vistas a la distancia del tiempo, lindan con el humorismo, y es así como él mismo las trata.

La historia, la diplomacia, la economía, la política, la vida mexicana de ayer y la de hoy, son los variados temas que Cosío Villegas ha tocado, con mayor énfasis, en estos ensayos; pero sus "Notas" nos reiteran la imagen de un escritor sumamente compenetrado de otros temas, de cosas no precisamente mexicanas. Sus apuntes sobre Churchill, sobre Leonor Roosevelt, sobre "Hombres y hechos de la guerra", están tan bien o mejor informados que los de los críticos de habla

inglesa. Tal vez la distancia, el poder ver el panorama completo desde un foco magno, sea el mejor sistema. 2